

lentitud una pistola, que se hallaba sobre su mesa y apoyandola en su frente murmura una vez más las fatídicas palabras: «¡3 rs. 25 céntimos!!»

V.

—¡Ah! D. Homobono; se oyó exclamation en la escalera al alegre Antonio; esta vez no me negareis que os cojo en fragante delito de sueño, dijo al entrar.

Al oír aquella voz tan conocida, ocultó rápidamente el arma y permaneció con la mirada hosca, la frente sudorosa y tambaleandose como un hombre completamente ébrio.

—¿Qué sucede? ¿Está V. malo? prorrumpió el jóven, asustado al ver la figura descompuesta del pobre cajero; por mas que no lo quiera V. revelar, no puede negarme que algun pesar oculto le mortifica.

El anciano se pasó la mano por su frente, se mesó con rabia sus escasos cabellos, é hizo señal á R..... que no se inquietase.

Repentinamente, se arrojó sobre el libro mayor abierto ante él é hizo á Antonio que se fijase para repasar ambos aquella suma, objeto único de la desesperacion que experimentaba.

Cinco minutos serian apenas trascurridos cuando nuestro contador exhaló un grito de triunfo.

El balance estaba justo, no existía error alguno; era que en medio de esas alucinaciones que con frecuencia ofuscan nuestro pensamiento y efecto de los muchos años y debilidad natural, habla cambiado el orden de los números y siempre con su maldita idea fija, todas las veces que comprobaba aquella suma fijaba 3 donde debía ser 5 y viceversa.

—Esto aparece exacto, dijo R..... y en verdad que podeis jactaros de haberme dado un susto mayúsculo..... siento haberle interrumpido tan bruscamente en su tarea.

—¡Haberme interrumpido! de ningun modo, exclamó con efusion. Y volviendo á ser el Raiz-cúbica de otros dias.

—Antonio, repuso, quiero darte mañana una prueba del afecto que te profeso, para lo cual quisiera que me acompañases á la mesa.

—Me consideraré muy honrado y asistiré con sumo gusto, pero con la condicion que hareis frecuentes libaciones á Baco, con objeto de no veros tan cariacontecido.

—Accedo pues, pero será la primera y última vez de mi vida.

VI.

Al inmediato dia se vió á D. Homobono encaminarse al escrito-